

18 Domingo durante el año, ciclo A

2 de agosto de 2020

Mario Yamanouchi Michiaki, Obispo de la Diócesis de Saitama

“Dénles ustedes de comer.Sólo tenemos cinco panes y dos pescados”(Mt14.16-17)

Mi primera impresión de la multiplicación de los panes

Cuando tenía casi 9 años leí por primera vez este episodio de Jesús que dió de comer a la multitud junto al lago de Galilea. Siempre pensé porque Jesús de Nazaret era Dios, por eso pudo hacer ese milagro de la multiplicación de los panes. Y me llamaron la atención de que hayan sobrado tanto: con tan solo 5 panes y 2 pescados, comieron más de cinco mil personas, pues dice que sin contar las mujeres y los niños eran cinco mil.

Así hasta que pasaron casi 20 años, poco meses antes de ordenarme de sacerdote, siendo diácono me tocó hacer la homilía sobre este hecho. Recuerdo que me llamó la atención en quel momento de, por qué Jesús insistió en :“Dénles ustedes mismos de comer”(Mt 14.16). Entonces uno de los discípulos encontró a un muchacho que tenía cinco panes de cebada y dos peces(Jn 6.8). Pero lo que más quedó grabado fueron los gestos que Jesús hizo después de mandar a la gente a sentarse sobre la hierba (se ve que era primavera con mucho verde junto al lago) : “Tomó los cinco panes y los dos peces, y, levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición ym, partiéndolos, dio los panes a los dscípulos, y los los discípulos a la gente. Comieron todos y se saciaron” (Mt 14.19-20).

El relato de la multiplicación de los panes en los cuatro evangelios: una imagen complementaria y también una segunda multiplicación

Después de leer y escuchar tantas veces este relato se me hizo basta bollo en la cabeza, pues en la medida que estudiaba la Biblia como seminarista y luego como sacerdote, comprando y consultado libros no conocidos hasta entonces...me dí cuenta que los cuatro evangelios narran este reparto maravilloso, comúnmente llamado multiplicación de los panes.Pero, no sabría decirle de memoria que es lo propio de cada evangelio sobre este relato, cuando hablo mezclo lo que los cuatro dicen, personalmente tengo más grabada en mi memoria los detalles del evangelio de Juan (Jn 6.1-15) y me gusta Juan porque al final describe la reacción que tuvo la gente y lo que hizo tuvo que hacer: la gente cuando vió el signo (al saciarse su hambre) comentaron: “este es verdaderamente el profeta que iba a vnier al mundo; sabiendo Jesús que intentaban venir a tomarle porr la uferza para hacerle rey, hugo de nuevo al monte él solo. (Jn 6.15).

Si bien no tengo en claro qué detalles son diferentes o son propios de cada evangelio, suponiendo que Mateo, Marcos y Lucas al ser Sinóticos son más parecidos, Juan tiene detalles que ayudan a ubicarme mejor en la estación del año, como cuando dice que era próxima la Pascua (es decir, ya es primavera y de allí que había mucha hierba nueva, pastos verdes), aparecen los nombres de Felipe y Andrés que dialogan con Jesús; y la reacción de la gente.Como conclusión no dice nada si sus discípulos creyeron más en Jesús como el enviado de Dios.

Sabía que en Mateo como Marcos relataban dos multiplicación de panes (Mt 14.13-21; 15.32-38; Mc 6.30-44; 8.1-10). La segunda insiste más en el sentimiento de compasión de Jesús y en el hambre de la muchadumbre. Jesús toma la iniciativa y ordena que la gente a recostarse en el suelo.

Mensaje clave : el mayor el milagro está en que Jesús hizo compartir lo que tenían

Cuando los discípulos acuden a Jesús, poco menos que para que resuelva milagrosamente la situación, o sea, cuando le quieren pasar la responsabilidad sobre la situación de hambre que está viviendo la comunidad, Jesús reacciona reclamando que los discípulos tomen la responsabilidad: **“Denles ustedes mismos de comer”**. Que está muy relacionado con los siguientes refranes que algunas veces decimos: “A Dios rogando y con el mazo dando”, “A quien madruga Dios le ayuda”, “Ayúdate y Dios te ayudará”.....

Los discípulos habían pensado que la solución sería “ir a comprar”; “el dinero solucionaría los problemas”. Al negarse Jesús, los discípulos tienen que volver la mirada no al dinero, sino a “lo que tenemos”, para ponerlo en común. Por eso, este hecho en lugar de llamarse “multiplicación de los panes” podría llamarse mejor: “división, reparto o compartimiento de los panes”. ¿No le parece que sería mejor llamarla así?

Reflexiones : no es el momento para separarse sino de unirse en la solidaridad

Jesús está ocupado en curar a aquellas gentes enfermas y desnutridas que le traen de todas partes. Lo hace, según el evangelista, porque su sufrimiento le conmueve. Mientras tanto, sus discípulos ven que se está haciendo muy tarde. Su diálogo con Jesús nos permite penetrar en el significado profundo del episodio llamado erróneamente la “multiplicación de los panes”. Los discípulos hacen a Jesús un planteamiento realista y razonable : “despide a la gente para que vayan a las aldeas y se compren comida” (Mt 14.15). Ya han recibido de Jesús la atención que necesitaban. Ahora, que cada uno se vuelva a su aldea y se compre algo de comer según sus recursos y posibilidades.

La reacción de Jesús es sorprendente: “No necesitan marcharse; darles ustedes de comer”. El hambre es un problema demasiado grave para desentendernos unos de otros y dejar que cada uno lo resuelva en su propio pueblo como pueda. No es el momento de separarse, sino de unirse más que nunca para compartir entre todos lo que haya, sin excluir a nadie.

Los discípulos le hacen ver que solo hay cinco panes y dos peces. No importa. Lo poco basta cuando se comparte con generosidad. Jesús manda que se sienten todos sobre el prado para celebrar una gran comida. De pronto todo cambia. Los que estaban a punto de separarse para saciar su hambre en su propia aldea se sienten juntos en torno a Jesús para compartir lo poco que tienen. Así quiere ver Jesús a la comunidad humana.

¿Qué sucede con los panes y los peces en manos de Jesús? No los “multiplica”. Primero bendice a Dios y le da gracias: aquellos alimentos vienen de Dios: son de todos. Luego los va partiendo y se los va dando a los discípulos. Estos, a su vez, se los van dando a la gente. Los panes y los peces han ido pasando de unos a otros. Así han podido saciar su hambre todos.

Oración

- 1) Te pedimos, Señor, que cada uno de los que formamos esta comunidad eclesial seamos pan para el hermano, para los hambrientos de este mundo.
- 2) Por todos aquellos que tienen hambre de trabajo, techo y pan; por los que tienen hambre de justicia e igualdad, para que no pierdan nunca la esperanza de formar un nuevo pueblo viviendo en la solidaridad.

Oremos: Danos, Señor, junto al hombre de ti, un hambre también insaciable de amor, de justicia, de libertad, para nosotros y para todos los hermanos, especialmente por aquellos a quienes el mundo actual estructuralmente se lo niega. Que, así, nuestra hambre de ti dará realmente contigo y no con un ídolo religioso que te suplante, a ti que eres el Dios del amor, de la justicia, de la libertad. Nosotros te lo pedimos recordando a Jesús hijo tuyo y hermano nuestro. Amén.